

25 años de historia, 25 años de mucha vida

LA PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA CELEBRA SU 25 ANIVERSARIO

“El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”. Las personas que vivimos la fe en Santa María de la Esperanza estamos muy alegres y muy agradecidas porque a través de la vida de la Parroquia y sus gentes, Él se ha hecho presente en nuestro barrio, en nuestras familias y en nuestras vidas. Muchas familias como la nuestra han vivido acompañadas por el Señor a través de esta comunidad cristiana cómo sus hijos y ellos mismos crecían en la fe, lo ordinario y lo extraordinario, desde el nacimiento de nuestros hijos, la enfermedad, la pérdida de los seres queridos, el don del trabajo o la amistad.

También estamos agradecidos porque mirando un poco hacia atrás, tenemos la esperanza y la certeza de que también se ha hecho presente en las vidas de muchas personas que en este recorrido en el tiempo han pasado en algún momento puntual a pedir un sacramento, participar en las catequesis, solicitar ayuda de cualquier tipo, celebrar una eucaristía o pedir una misa por un difunto.

La Parroquia de Santa María de la Esperanza se encuentra enclavada en un barrio relativamente nuevo de la ciudad de Alcobendas, lugar de gran trasiego de personas y rico en relaciones humanas; viviendas de todo tipo, desde chalés, urbanizaciones o pisos de protección oficial. Delante de su fachada y por las avenidas cercanas pasan cada día cientos de trabajadores que se desplazan a Madrid u otras localidades; a su espalda, una residencia de ancianos, un supermercado de mucha afluencia, un gran parque, el recinto ferial, el polígono industrial, oficinas y comercios, así como guarderías, colegios e institutos. Sin duda, un lugar con mucha vida.

El templo actual, que se erigió hace ahora 17 años, presenta arquitectónica y visualmente formas y colores discretos, pero apunta al cielo a través de la torre del campanario, que a nadie deja indiferente. Pero lo esencial de los 25 años de vida sucede en el templo y en el devenir de las vidas de las personas que forman esta comunidad cristiana. Si hay algo que caracteriza la presencia de la Parroquia en el barrio es su apertura, los brazos del Cristo que preside su altar están abiertos a todo el que se acerca a ella.

Los 25 años de vida de la Parroquia han sido y son un tiempo de gracia. Como comunidad eclesial, en Santa María de la Esperanza hay diferentes grupos dedicados a la pastoral. La pastoral familiar se concreta en los encuentros con padres para la preparación al bautismo a cargo de los sacerdotes y de cinco matrimonios; durante años se han ofrecido encuentros de preparación al sacramento del matrimonio y, en la actualidad, hay dos grupos de parejas jóvenes que son acompañadas por otros matrimonios y el párroco. Asimismo, las catequesis para niños y jóvenes abarcan desde la preparación para la Primera Comunión, grupos de postcomunión desde 10 a 14 años, encuentros de preparación a la Confirmación, encuentros de bachilleres y reuniones semanales de la escuela de comunidad del movimiento Comunión y Liberación.

Por otra parte, además del despacho de Cáritas parroquial, a través de los sacerdotes y de algunos feligreses se propician relaciones cercanas y cotidianas con personas del entorno que tienen alguna necesidad o precisan acompañamiento: ancianos que viven en la residencia, enfermos mentales de la mini residencia psiquiátrica, personas sin hogar, etc.

Con ocasión de los 25 años, a lo largo de 2019, cada mes se ha realizado una propuesta de tipo cultural, artístico o de testimonio de fe para conmemorar esta fecha. Asimismo, se ha ubicado un buzón en la entrada del templo para que todo el que quiera expresara los motivos de agradecimiento al Señor la vida de la Parroquia. A continuación, se recogen varios de éstos:

Carlos Alfaro Goday, primer bautizado de la Parroquia

Soy Carlos, tengo casi 25 años, unos meses menos que la parroquia. Soy el primer bautizado, y por tanto soy el primero en estar agradecido por este lugar. Mi historia de fe ha nacido y crecido aquí, donde he recibido no solo los sacramentos de iniciación cristiana, sino también una familia que me ha acompañado a través de catequesis, excursiones, campamentos, etc en este camino fascinante, que es conocer al Amigo más grande: Jesucristo. Con Él, y con su compañía, hecha de personas concretas, he experimentado que puedo afrontar la vida, está hecha de alegría y dolor. He aprendido que la Iglesia es este lugar precioso donde podemos hacer, como hace 2000 años, la misma experiencia de Pedro: "Señor, yo tampoco entiendo lo que dices, pero si nos alejamos de ti, ¿a dónde iremos? Sólo tú tienes palabras que corresponden al corazón".

Testimonio

"Doy gracias a Dios por la Parroquia de Santa María de la Esperanza porque hace 25 años me llevó a la pista de patinaje, a la primera misa, casi por casualidad en aquel momento para mí. Desde entonces ha sido mi casa: vivimos con ilusión que el templo estuviera terminado, desde la fiesta de la primera piedra a la inauguración y consagración pasando esos años de espera en "el barracón", siendo una iglesia joven, con muchos críos correteando y con muchas familias jóvenes que labrábamos nuestro futuro incierto. Ahora me gusta verla con tanta luz, alegre, llena de vida. Ha sido mi familia, me he sentido acompañada por personas que sin tener vínculo "sanguíneo" han compartido mis alegrías, alegrándose conmigo, mis penas, sufriendo conmigo, han rezado por mí y mi familia cuando lo he pedido.

He vivido en ella los momentos más bonitos, bautizos de mis hijos y de los hijos de mis amigos, comuniones, confirmaciones e incluso bodas de aquellos que se bautizaron. También dolorosos como la separación ante la muerte.

Pero sobre todo he sentido el abrazo y consuelo de Padre, he escuchado su palabra.

Muchas veces me he sorprendido escuchando la lectura o la homilía que necesitaba en ese momento difícil. Parecía hecha a medida para mí.

Por todo ello le doy gracias a Dios, la casualidad que em llevó a la pista de patinaje no era sino al mano que me tendió y ha hecho que mi fe crezca y le de sentido a mi vida"

Testimonio

“Por haber estado desde su inauguración, siempre ahí. Silenciosa, acogedora, con sus puertas abiertas a todos los que han querido hacer de ella su casa. Su campanile erguido y el bello sonido de sus campanas siempre presentes, apuntando hacia el cielo, marcando la dirección de nuestro camino en la tierra y el de nuestro postrer destino. Referencia urbana de nuestra fe en medio de un mundo hostil, muchas veces indiferente y desdeñoso. Un pálpito vivo en la ciudad, luminoso a través de su blanquecino alabastro, que nos sigue con su mirada cuando pasamos a su lado o la descubrimos en la lejanía, haciendo que nos sintamos acompañados, protegidos. La certeza y la realidad física de que no estamos solos frente a un mal, en abstracto, que a veces nos supera. El hogar. La madre Santa María de la Esperanza que, desde el interior de sus paredes secas, austeras, con su presencia vital, constante, inalterable e inalterada, irradia un mensaje de valentía, con un permanente y atronador susurro que alcanza y penetra todos los rincones de su entorno. Todos los corazones. ¡No tengas miedo! Yo estoy aquí hasta el final de los tiempos y os acompaño en vuestro testimonio de vida, en la aventura de la evangelización. Gracias parroquia. Gracias Santa María de la Esperanza. Gracias, esperanza. Gracias por acogernos. Gracias por ser nuestra otra casa en Alcobendas”

Testimonio

“Doy gracias a Dios por la Parroquia de Santa María de la Esperanza porque he perdido el miedo a la vida, porque tengo Esperanza y por los amigos que he encontrado”

Testimonio

“Porque me ha facilitado venir a misa por las mañanas y porque el poder venir con mi marido e hijos nos ha unido más. Durante mi cáncer (me vino embarazada) esta Parroquia me ha dado mucha paz y cercanía al Señor”

Testimonio

“Por la multitud de testigos que me han permitido constatar que Jesús, a través de su Iglesia, sostiene realmente nuestra vida. Personas que viven literalmente de la fe. De otro modo, sería inexplicable sus vidas: su entrega, su sonrisa, su confianza en la bondad de la vida...”

ALGUNOS DATOS QUE FORMAN PARTE DE LA HISTORIA DE LA PARROQUIA

El 20 de junio de 1994 el cardenal D. Ángel Suquía Goicoechea firma el decreto de creación de la parroquia de Santa María de la Esperanza. En ese momento no había ningún terreno destinado para la parroquia.

El mismo día 20 de junio de 1994 se nombra párroco de la parroquia a Ángel López Blanco, que lo sigue siendo hasta el día de hoy.

El 17 de julio de 1994, en la parroquia de San Lesmes, parroquia de la que desgaja la nueva parroquia, el párroco toma posesión de la parroquia de manos del Vicario Episcopal D. Justo Bermejo del Pozo.

Durante el verano se celebra la misa los domingos en la parroquia San Agustín, próxima al territorio parroquial.

El 2 de octubre se celebra la primera misa de la parroquia al aire libre, en una pista de patinaje, presidida por D. Justo Bermejo del Pozo.

El 5 de octubre de 1994 el claustro del colegio público Federico García Lorca aprueba que se pueda celebrar la misa dominical en el salón de actos del colegio. Allí el 27 de noviembre se celebra el primer bautismo de la parroquia: el niño Carlos Alfaro Goday fue el primer bautizado.

El 20 de diciembre de 1994 el pleno del ayuntamiento de Alcobendas aprueba por unanimidad la cesión de un terreno para la futura construcción del complejo parroquial. (En ese mismo pleno se cedió también el terreno para la parroquia de Ntra Sra de la Moraleja).

El 24 de diciembre de 1994 se celebra la primera misa del Gallo. Asisten once personas incluido el párroco.

En septiembre de 1995 queda instalado un prefabricado de 64 m² que el 17 de diciembre será bendecido por D. José M^a Bravo Navalpotro, Vicario Episcopal de la Vicaría I. En él se desarrollará la actividad litúrgica y catequética durante siete años.

El 25 de septiembre de 1999 el cardenal D. Antonio M^a Rouco Varela bendijo y puso la primera piedra de la futura iglesia.

El 9 de junio de 2002 también D. Antonio consagró el templo de Santa María de la Esperanza.

En el territorio parroquial se calcula que hay alrededor de tres mil quinientas viviendas lo que supone unas 12.000 personas. El nivel económico es medio, medio alto, con alguna zona de gente más necesitada.

Sacramentos celebrados en estos 25 años:

- Bautizos: 1.940
- Primeras comuniones: 1.700
- Confirmaciones: 360
- Bodas: 182

Sacerdotes en la Parroquia:

- Párroco: Ángel López Blanco (Pancho), desde el inicio.
- Vicarios parroquiales:
 - Pedro Pablo Dones Sabrido (Septiembre 2001 - Febrero 2012);
 - Jesús Rubio González (Julio 2102 - Junio 2015)
- Adscritos:
 - Ramón Montero Prado (Moncho) (Septiembre 2000- Junio 2001)
 - William Javier Suárez Moreno (Septiembre 2015 - Octubre 2018)
 - Jomi Manikombel Joseph (Noviembre 2018 – actualidad)